

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TEMA:

**La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión
de elementos estructurantes de la subjetividad**

AUTOR:

Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros

Previa a la obtención del Grado Académico de:

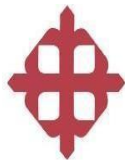
MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TUTOR:

Psi. Mauricio Orrala Molina, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

III PROMOCIÓN

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros** como requerimiento parcial para la obtención del **Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación**.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACION

Psi. Mauricio Orrala Molina, Mgs.

REVISORES

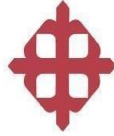
Lic. Andrea Ocaña, Mgs.

Psi. Cl. Alvaro Rendon, Mgs.

DIRECTORA DEL PROGRAMA

Dra. Rosa Elena Sper de Sonnnholzner

Guayaquil, a los 14 días del mes de marzo de 2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRIA EN PSICOANALISIS Y EDUCACION

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros

DECLARO QUE:

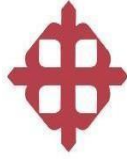
El proyecto de titulación “La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad” previo a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 14 días del mes de marzo de 2022

EL AUTOR

Psi. Cl. Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRIA EN PSICOANALISIS Y EDUCACION

AUTORIZACIÓN

Yo, Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: **“La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad”** cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 14 días del mes de marzo de 2022

EL AUTOR

Psi. Cl. Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad.docx (D129594734)
Presentado	2022-03-06 21:22 (-05:00)
Presentado por	m.psicoanalisis@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	m.psicoanalisis.ucsg@analysis.orkund.com
	0% de estas 33 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: LA INCIDENCIA DE LA FUNCIÓN MATERNA Y PATERNA EN LA TRANSMISIÓN DE ELEMENTOS ESTRUCTURANTES DE LA SUBJETIVIDAD.

MAESTRANTE: Psi. Cl. Eduardo Ordoñez Matamoros

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

ELABORADO POR:



Psi. Cl. Mauricio Orrala Molina, Mgs.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACION

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación está dedicado a mis padres, Carlos y Jill, los cuales me dieron las herramientas y la posibilidad de poder estructurarme de la manera que me he estructurado: complejo y singular. Tal como es lo complejo de ambas funciones, materna y paterna.

Finalmente, dedico también este trabajo a mi esposa e hijo. Tenemos un camino largo y hermoso por recorrer. Y es el recorrido lo que tiene el tinte de lo hermoso.

AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a la persona que me ha apoyado durante este proyecto de investigación: mi esposa. Ella que ha encaminado mi deseo de saber y ha tolerado mis momentos de angustia frente al vacío de saber.

Agradecimientos también a mi padre y a mi abuela que sin su apoyo no hubiera podido optar por esta maestría.

Así también extendiendo mis agradecimientos al grupo de compañeros de esta maestría ya que con el apoyo de ellos se logró comprender de mejor forma los conceptos impartidos en las diferentes cátedras.

ÍNDICE GENERAL

<u>Introducción</u>	11
<u>Antecedentes</u>	3
<u>Descripción del objeto de investigación</u>	3
<u>Descripción del problema de investigación</u>	4
<u>Justificación</u>	4
<u>Preguntas de investigación</u>	5
<u>General</u>	5
<u>Específicas</u>	5
<u>Objetivos</u>	5
<u>General</u>	5
<u>Específicos</u>	6
<u>Marco metodológico</u>	7
<u>Enfoque de la investigación</u>	7
<u>Diseño de investigación</u>	7
<u>Recolección de datos</u>	7
<u>Capítulo 1.Marco teórico</u>	9
<u>Función paterna y materna</u>	9
<u>Función paterna / Metáfora paterna</u>	9
<u>Función Materna / Deseo materno</u>	13
<u>Repetición = Goce</u>	19
<u>Goce</u>	19
<u>Super-yo</u>	23
<u>Significante</u>	25
<u>Niño- estructura familiar</u>	26
<u>Capítulo 2.Estudios de casos</u>	31
<u>Caso J</u>	31
<u>Desarrollo del caso</u>	31
<u>Caso S</u>	36
<u>Desarrollo del caso</u>	37
<u>Análisis general de los casos</u>	44
<u>Capítulo 3. Conclusiones y recomendaciones</u>	49
<u>Recomendaciones</u>	50
<u>Referencias bibliográficas</u>	51

RESUMEN

El presente trabajo titulado: La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad se propone como objetivos: analizar a través del método de estudio de caso, la incidencia que tiene la función materna y paterna en la estructuración de la subjetividad y sus formaciones del inconsciente dentro de una estructura neurótica; conceptualizar a través de la teoría psicoanalítica la función paterna y materna y su relación con el sujeto; identificar desde el punto de vista psicoanalítico qué lleva al sujeto a repetir las acciones de sus padres y ubicar la incidencia de los dichos, enunciados o frases que dan las figuras parentales en las formaciones del inconsciente, en los casos de objeto de estudio. Se aborda el tema a través de una exhaustiva revisión bibliográfica. A través de dos casos de estudio se concluyó que: La incidencia de la pareja parental se revela en la constitución subjetiva de un niño en sus primeros años de vida, que el influjo de la subjetividad de los padres predomina durante toda la vida siendo los primeros años de vida de un protagonismo altamente evidente en la vida de todos los sujetos ya que es en esta etapa en donde se concreta, en conjunto con las funciones parentales y la decisión subjetiva del niño, las características que predominarán en su estructuración psíquica y la importancia que Freud como Lacan le dan al lenguaje y su significación.

Palabras claves: Función paterna, Función materna, Metáfora del Padre, Deseo de la Madre, goce, significante

ABSTRACT

The present work entitled: the incidence of maternal and paternal function in the transmission of structuring elements of subjectivity aims to: analyze through the case study method, the incidence that the maternal and paternal function has in the structuring of subjectivity and its formations of the unconscious within a neurotic structure; conceptualize through psychoanalytic theory the paternal and maternal function and its relationship with the subject; to identify from the psychoanalytic point of view what leads the subject to repeat the actions of their parents and to locate the incidence of the sayings, statements or phrases that the parental figures give in the formations of the unconscious, in the cases of object of study. The subject is approached through an exhaustive bibliographic review. Through two case studies it was concluded that: The incidence of the parental couple is revealed in the subjective constitution of a child in its first years of life, that the influence of the subjectivity of the parents predominates throughout life being the first years of life of a highly evident protagonism in the lives of all subjects since it is in this stage where, together with the parental functions and the subjective decision of the child, the characteristics that will predominate in their psychic structuring and the importance that Freud and Lacan give to language and its significance.

Keywords: Paternal function, Maternal function, Metaphor of the Father, Desire of the Mother, enjoyment, signifier

Introducción

El presente trabajo trata sobre la incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad. Para abordar este tema se hará una exhaustiva revisión bibliográfica de otras investigaciones que hayan abordado el tema objeto de estudio.

El rol madre/padre es una cuestión que rompe diversos prototipos, muchas personas lo aprecian como algo de lo que la naturaleza por sí sola es responsable y que el desarrollo solo se debe al crecimiento físico en el cual sólo se ve requeriría de una buena alimentación. Pero deja de lado el desarrollo psicosocial del individuo que es un proceso que empieza desde su concepción, durante el embarazo, después del embarazo y durante toda la vida.

A pesar de que se reconoce el rol fundamental que por excelencia ha sido asignado a la familia, parece ser claro que las transformaciones sociales han generado ecos en estructuras y dinámicas propias de los hogares, alterando su orden y planteando retos importantes a partir de los cuales, los niños y niñas desde el reconocimiento de su individualidad y su prioridad en atención y seguimiento, logren vivir en ambientes favorables que les proporcionen todas las condiciones necesarias para su proceso de desarrollo. (Pinto Gaitán, 2017, p. 15)

Esto significa que la familia es vista tradicionalmente como un lugar en el cual se educa y se comunican lenguajes, relaciones de símbolos, de mensajes. Pero no solamente son las voces de los actores de las familias las que han de ser pronunciadas y escuchadas. También existen las voces del tipo de relaciones que se establezcan al interior de cada familia, del amor, del entorno, de las prácticas educativas, de lo que se hace, de la manera de cómo se ejerce la autoridad, cómo se reprende, y también cómo se orienta.

Digamos entonces que es en este Otro campo del goce, más allá o más acá del falo, donde habita el secreto de toda familia, su principal asunto, ya esté más o menos ordenada por las leyes clásicas del parentesco.

Es el secreto de la pareja familiar, ya sea homosexual o heterosexual en su forma manifiesta, monoparental o no, pero velando siempre el Héteros del goce femenino. (Bassols, 2016, p. 8)

Lo que nos trasmite el autor con esta cita es que, dentro de la estructura familiar, existe un secreto, lo que no se dice, lo que oculta, lo que da vergüenza o temor de decir, vemos cómo en los miembros de la estructura familiar se guarda un secreto, algo del orden de lo innombrable. Vemos cómo también lo que no se dice en la familia tiene una modalidad de transmisión, una transmisión del goce innombrable de la familia. Y no erramos al analizar que el sujeto se cuestiona por lo que no se ha dicho en su familia, por el misterio o lo innombrable de determinadas situaciones que ocurren en la novela familiar.

La familia es, para el psicoanálisis, un espacio o lugar donde un sujeto que ocupa una función (materna o paterna), desempeña un papel importante en la transmisión de elementos significantes a su descendencia, lo cual marcará la historia de cada nuevo miembro familiar y estará relacionado con su padecer y su falta.

La estructura fundamental de la familia (el padre, la madre y el niño) se mantiene incólume a pesar de las variaciones. El psicoanálisis permite pensar los lugares de padre y madre sin que ni siquiera tengan que tener un soporte material. No tienen que existir un padre y una madre físicos en la realidad, ni siquiera tienen que ser encarnados necesariamente por personas presentes. Para el psicoanálisis, ni siquiera la existencia de un progenitor real garantiza la efectividad de su función. (Román Avezuela, Chacón Bueno, & Atienza Fernández, 2019, pág. 33)

Battista, citando a Laserre, plantea que el psicoanálisis se orienta en “ubicar qué se transmite a través de la familia” (2016, p. 2) lo cual permite al analista demarcar las funciones de la familia y separarla de su “forma”. El autor nos enseña que la familia en su “forma” se construye a través de la ficción sobre aquello que las funciones parentales transmiten.

Freud (1992), fórmula que en el inicio de la vida psíquica de un niño sus padres son en un principio “la única autoridad y fuente de toda creencia” (p. 217). Menciona Freud (1992), que en esta etapa inicial del vínculo con sus padres en el niño existe un deseo intenso por ser igual a la figura de autoridad a la cual se haya identificado (Freud resalta que comúnmente se da a la figura de autoridad del mismo sexo). El niño al ir creciendo y poder observar que hay otros niños con otros padres que actúan diferentes a los de él, este construye una novela familiar para así poder lidiar con su posicionamiento en la familia.

Battista, citando a Laserre (2016) también toma de referencia al texto de Freud y menciona que:

La novela familiar es una interpretación yoica del lugar del sujeto en la estructura familiar. La novela es la selva fantasmática que hay que depurar para construir el fantasma, a partir del cual ubicamos rasgos, identificaciones y condiciones de goce que dan cuenta de su modalidad de elección de objeto. El fantasma pone en evidencia la repetición que conjuntamente con el significante amo determina los avatares de la vida de un sujeto (Battista, 2016, p.2).

Tomando como referencia los planteamientos de Freud y lo formulado por Battista se puede inferir la incidencia de quienes ocupan la función paterna y/o materna en aquello que transmiten al niño como algo que tiene relación con el malestar que, a posteriori, este nuevo sujeto pueda llegar a sentir.

Antecedentes

Descripción del objeto de investigación

Desde la experiencia laboral del autor se ha podido percibir que existen elementos que son transmitidos por la función paterna y materna, los cuales son determinantes en la formación de la subjetividad y su posterior desarrollo. Con relación a estos elementos, el

autor ha observado durante la experiencia clínica que los sujetos tienden a cuestionarse mucho por sus decisiones, actos y pensamientos, llevándolos a preguntarse “¿Por qué soy así?”.

Para ahondar en estos argumentos, este trabajo investigativo plantea la siguiente estructura:

En el capítulo I se abordará el Marco teórico, mediante una revisión bibliográfica de los temas que interesan al objeto de estudio y que han sido abordados por otros investigadores, referentes a los conceptos fundamentales de la investigación, haciendo especial énfasis en la función paterna y materna, así como en la repetición como sinónimo de goce.

En el capítulo II se tratará el enfoque metodológico de la presente investigación, encaminado hacia la realización de un estudio de casos (dos sujetos) respecto a las problemáticas abordadas en el capítulo I.

En el capítulo III se expondrán las conclusiones a las que se arribó, luego de aplicar los instrumentos de evaluación y se presentarán las recomendaciones luego de haber terminado el trabajo de investigación.

Descripción del problema de investigación

Para llegar a una respuesta hay todo un entramado psíquico que tiene un determinante inconsciente que el terapeuta tendrá que analizar a través de los dichos del paciente. Aquí surge la pregunta: ¿Cuál es la incidencia que tiene la función materna y paterna en las formaciones del inconsciente del sujeto y su padecer?

Justificación

Se considera que este tema de investigación es pertinente en tanto busca hallar respuestas a las incógnitas que existen en las acciones que hacen padecer al sujeto por lo tanto, es un trabajo pertinente desde una perspectiva práctica. Además, se busca profundizar en torno a las propuestas teóricas que nos brinda el psicoanálisis para futuras investigaciones sobre la incidencia de los roles paternos en el sujeto.

El presente estudio favorece a la reflexión acerca de en qué consisten las funciones materna y paterna y su relación con el sujeto desde el punto de vista del psicoanálisis, conocer cuáles son las motivaciones que llevan al sujeto a replicar las acciones de sus padres, así como la posible incidencia de los dichos, frases, expresiones de los padres en la estructuración de la subjetividad y el inconsciente del sujeto.

Por ello, las preguntas que guiarán esta investigación son:

Preguntas de investigación

General

- ¿Qué es la función paterna y materna y cuál es su relación con el sujeto desde el punto de vista del psicoanálisis?

Específicas

- ¿Qué lleva al sujeto a repetir las acciones de sus padres?
- ¿Podrían los dichos, enunciados o frases de las figuras parentales tener una incidencia en el sujeto?
- ¿Qué influencia tiene la función materna y paterna en la estructuración de la subjetividad y sus formaciones del inconsciente de los casos estudiados dentro de una estructura neurótica?

Objetivos

General

- Analizar la incidencia que tiene la función materna y paterna en la estructuración de la subjetividad y sus formaciones del inconsciente dentro de una estructura neurótica, a través del método de estudio de casos en dos pacientes que atienden un servicio de psicología en una consulta privada en la ciudad de Guayaquil.

Específicos

- Conceptualizar a través de la teoría psicoanalítica la función paterna y materna y su relación con la estructuración de la subjetividad.
- Identificar desde el punto de vista psicoanalítico qué lleva al sujeto a repetir las acciones de sus padres.
- Ubicar la incidencia de los dichos, enunciados o frases que dan las figuras parentales en las formaciones del inconsciente, en los casos de objeto de estudio.
- Exponer recomendaciones para futuras investigaciones que tengan que ver con el objeto de estudio de esta investigación.

Marco metodológico

Enfoque de la investigación

El enfoque de esta investigación será cualitativo pues este tipo de enfoque emplea varios métodos como el de acercamiento e interpretación del sujeto de estudio.

En este caso serán dos pacientes que asisten a la consulta del autor de la investigación, ambos residen en la ciudad de Guayaquil las cuales atienden un servicio de psicología privado de la ciudad, para lo cual el psicólogo que atiende se posiciona desde un encuadre clínico lacaniano de psicoanálisis aplicado.

En el caso de J, asistió por voluntad propia a la consulta, mantuvo 16 sesiones con el autor de la investigación, estas sesiones se dieron alrededor de 4 meses. A través del discurso del paciente se logró ubicar a J dentro de una estructura neurótica.

En el caso de S, la paciente fue derivada por la institución educativa a la cual pertenece; S mantuvo 27 sesiones durante 9 meses (excluyendo las visitas a la institución educativa). A través de lo analizado en el discurso de S y el análisis de ciertos elementos de la estructura familiar se ubicó a la paciente dentro de la estructura neurótica.

Diseño de investigación

Se empleará la investigación descriptiva, porque para poder profundizar en determinadas situaciones en una institución, es necesario hacer una descripción minuciosa de las acciones, objetos, y sujetos. No se trata solamente de la recolección de datos sino a las relaciones existentes y su relación con las preguntas de investigación.

En esta investigación se utilizará como métodos el análisis síntesis abstracción deducción e inducción al realizar dos estudios de caso.

Recolección de datos

En este trabajo investigativo se empleará el método de estudio de caso, que no es más que una estrategia de tipo metodológica, muy ventajosa para generar resultados que a su vez fortalecen el desarrollo de las teorías que ya existen o, en otro caso, puede dar lugar a nuevos modelos científicos. Por estas razones, este método se puede llevar a cabo en cualquier investigación, y en cualquier disciplina científica. Para la recogida de datos se empleará la técnica de observación.

Para esta investigación se utilizó también el método descriptivo, el cual permite

buscar y especificar las propiedades importantes de una persona, grupo, o comunidad o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis

Capítulo 1. Marco teórico

Función paterna y materna

Para comprender lo que es función desde el psicoanálisis lo mismo materna que paterna, es imprescindible poder puntualizar que la representación función, no debe confundirse en ningún momento con el de rol materno y paterno. El rol paterno no obligatoriamente implica la función, cualquiera puede desempeñar el rol, pero estar ajeno a su función.

Desde la perspectiva del psicoanálisis, el término función remite en esencia a la función paterna, la cual recae en la metáfora paterna: en la que “el Nombre del Padre es tal si sustituye al Deseo de la Madre, impidiendo que el goce materno recaiga sobre el hijo” (Tomas, 2011, p. 29). Esta función del padre tiene efectos para ambos sexos en la transición del Edipo, permitirá al niño las identificaciones viriles y a la niña la reenviará a la búsqueda de lo que no obtuvo de su padre. (Fuentes Fernández, Márquez Rojas, & Holguín Osorio, 2012, p. 129)

Esto significa que, la función paterna en el contexto familiar la cumple el padre, independientemente de que sea el padre biológico; esta función no está personificada en una persona particular, es una función que no es otra que la de ser referente de la ley y ordenar el deseo en el complejo de Edipo, al intervenir en la relación dual imaginaria entre la madre y el niño, con el objetivo de introducir una necesaria distancia simbólica entre ellos, siendo la verdadera función del padre articular y no oponerse a la relación deseo y ley.

Tanto la madre como el padre, en el desempeño de su función, transfieren unos

legados a sus hijos en el contexto familiar, que les permitirá a estos operar en lo social y particularmente concretará las maneras como se vincularán con el Otro, bien sea a favor o no de la cultura.

Función paterna / Metáfora paterna

Al formular su teoría del Complejo de Edipo, Freud le otorga al padre, una función castradora, función que le permitirá al niño regular el goce para lo social dentro de la sociedad. Así mismo Freud muestra, en el caso Juanito, que una función endeble del padre podría llegar a tener consecuencias en la subjetividad del niño. (Freud, 1992, p. 7)

Ortega (s/f) señala que en la psiquis del infante hay un deseo reprimido, un deseo por la madre. Es el padre que aquí cobra un valor fundamental ya que, es el encargado de inscribir la ley que prohíbe el incesto. En este escenario la instancia psíquica denominada Superyó cobra un sentido particular, ya que el infante renuncia al deseo incestuoso por la madre por temor a perder su pene, premisa que es infundada por el padre. (pp.27-28)

Es importante señalar en este aspecto que, la renuncia por la amenaza de castración va acompañada de un sentimiento de odio hacía quien ejerce la función paterna. Se puede comprender entonces que la función que le otorga Freud al padre, en este preciso punto relacionado con el incesto, es una función de prohibición y que posibilita al niño a desear otra cosa que no sea su madre. Sánchez (2016) plantea que:

En primer lugar, ya desde el inicio de su enseñanza, se perfila para Lacan esta perspectiva de ir más allá del padre a condición de servirse de él. En "Los Complejos Familiares" rescata la importancia de la familia conyugal y paternal basada en el matrimonio, pues es en donde la autoridad se encarna en la generación más cercana, lo que permite hacer de esa autoridad una "subversión creadora" [2]. J.-A. Miller [3] lee en esta afirmación de Lacan el espíritu de toda su enseñanza;

aún cuando planteaba el retorno a Freud, siempre lo hacía con otras herramientas –la lingüística, la antropología estructural– para hacer también cierta subversión creadora. (p. 3)

Se podría decir entonces que, el Nombre del Padre facilita el hecho de poder crear la formalización del registro de lo imaginario, la construcción de un cuerpo propio, y concebir el registro simbólico, ajustar a un sujeto en el mundo del lenguaje permitiendo valerse de un discurso subjetivo que facilite la aprensión del código cultural.

Bitar (2014) dice que: “el quehacer de un padre, es una función y, como tal, no es exclusiva del padre, sino de aquel que la porta, la ejecute, siendo algo necesario en la formación del niño.” (p. 20). Entonces la función paterna no remite a que necesariamente sea ocupada por un padre biológico sino por aquel que sea capaz de portar y ejecutar la prohibición de la cual habla Freud.

Esto significa que se debe tomar en cuenta la función del padre como un tablado de posibilidades que permite comprender de una manera mejor la intervención del padre en la constitución subjetiva sobre todo al dejar constancia de que no es una función que debe estar sostenida solo por los factores biológicos si no por la persona que la ejerce.

Lacan (2005) en su seminario *Las Formaciones del Inconsciente* introduce:

Así, la metáfora paterna concierne a la función del padre, como se diría en términos de relaciones interhumanas. Tropiezan ustedes todos los días con complicaciones por la forma en que pueden llegar a usarla como un concepto que ha adquirido cierto cariz familiar desde que hablan de ella. Se trata de saber precisamente si hablan de ella en la forma de un discurso lo bastante coherente. (p. 165).

Más adelante Lacan (2005) plantea que: “El complejo de Edipo tiene una función normativa, no simplemente en la estructura moral del sujeto, ni en sus relaciones con la

realidad, sino en la asunción de su sexo”. (p. 169).

Es decir que, durante el Complejo de Edipo, que presenta Freud, lo transmitido por el padre es una función normativa que juega un rol fundamental en la estructuración del sujeto y la asunción de su masculinidad o feminidad, ya sea hombre o mujer.

Cuando la función paterna se ve ejercida la malquerencia en el niño se presenta ante la amenaza de castración que se infunde a través del acto simbólico que presenta esta metáfora paterna. Es aquí cuando surge lo que el psicoanálisis llama como temor a la castración. Lacan aborda este temor como una forma de represalia que ocurre en una relación agresiva entre el niño y quien este ejerciendo la función paterna. Esta agresión surge a partir de que el “objeto privilegiado del niño” (la madre) le está prohibido y es el padre quien tiene dicho objeto privilegiado. Las intenciones agresivas que el niño observa en el padre parten de sus propias tendencias agresivas, las cuales proyecta. El temor que el niño experimenta ante el padre es netamente, como dice Lacan, “centrífugo”. Lo que nos quiere decir Lacan con “centrífugo” es en referencia a que esta relación agresiva radica en el centro del niño. (J. Lacan, 2005, p. 174).

Lacan (2005) más adelante indica que en este escenario edípico, el padre le muestra al niño que la madre le pertenece a él, tramitando así el niño una frustración ante este acto imaginario que trunca su relación con el objeto, lo limita del deseo de la madre. (p. 169).

Otra de las funciones de la metáfora paterna es la de transmitir ideales, y esto lo podemos observar en la salida del Edipo. Se plantea como la solución posible, al drama edípico, la premisa de que el niño también se convertirá en padre y ofrece ideales de qué es ser un padre.

Furman (2018) tomando a Lacan y sus inicios de la conceptualización de la función paterna, señala que el Nombre del Padre es un significante que hace referencia al padre simbólico, marcando diferencias con el padre biológico, con la imagen del individuo padre. Lacan enseña que este significante, Nombre del padre, es fundamental para la definición de la posición del sujeto frente a las estructuras clínicas (neurosis, psicosis, perversión, autismo), es decir ubica, este significante como un elemento estructurante del mundo simbólico del sujeto. (p. 56).

Furman (2018) además hace consideraciones con respecto al funcionamiento del Nombre del Padre, como metáfora, función lógica y cuarto nudo. El Nombre del Padre como metáfora “opera sustituyendo el significante materno”, es decir frustra o boicotea el deseo de la madre en su relación con el goce, dando como resultado una significación fálica o, como se conoce también en psicoanálisis: un goce fálico. Es así como el padre simbólico, el padre como metáfora, velará el corte entre el niño y la madre, funcionando como ese elemento mediador del acoplamiento del niño con respecto a la “omnipotencia materna” (pp.58-59)

Continuando con los funcionamientos del Nombre del Padre, Furman (2018) resalta que Lacan ha observado en sus casos clínicos que el Nombre del Padre ha sido “pluralizado” a los Nombres del Padre, con el objetivo de que el sujeto adjudique a esta función diversas formas sintomáticas que responden como recurso para enfrentar a lo real, ya no solo a un representante del Nombre del padre sino a varios representantes. (pp. 58-59).

Se puede concluir entonces que, para Lacan, la función paterna se trata de un semblante, funciones, encarnadas por un Otro, que se encargarán de transmitir la ley la

cual le permitirá al sujeto no quedar alienado a la madre, que no esté posicionado como objeto del fantasma del deseo de la madre; el NP es una función la cual Lacan señala en decadencia.

Y el grave error fue considerar que Lacan, en la metáfora paterna, exaltaba la función paterna de la cual durante largo tiempo había señalado su decadencia. Se trata, al contrario, de una matriz de funciones freudianas que, presentada así, permite descubrir que solo se trata de semblantes. (Miller, 2012, párr. 3)

Función Materna / Deseo materno

El Deseo Materno es un concepto que recorre casi toda la obra del psicoanálisis. Atraviesa varios de los enunciados teóricos tanto de Freud, Lacan, y otros psicoanalistas que han colaborado en el avance de la teoría; no solo en cuanto al análisis puro sino también al psicoanálisis aplicado a la infancia y a la adolescencia. De esta forma y tomando en cuenta que esta dimensión de la función materna es de relevancia para la presente investigación, se realizará un breve recorrido de algunos momentos importantes donde aparece, así como ciertas implicaciones dentro del desarrollo de la estructura de un sujeto, tanto en su niñez como en su adolescencia.

El camino hacia la comprensión de este concepto comienza, por supuesto, en Freud. Las observaciones que él realiza respecto del lugar que tiene para los síntomas la novela familiar y los traumas allí producidos, inician su intento de esclarecer los complejos procesos que se llevan a cabo en el aparato psíquico, así como las variables involucradas.

De esta forma, Freud, elabora uno de sus postulados más conocidos: el Complejo de Edipo, donde además describe las funciones materna y paterna para que el niño lleve a cabo su estructuración subjetiva.

Cabe aclarar que no está relatado de esa forma en ese momento de la teoría

psicoanalítica:

Freud habló por primera vez del Complejo de Edipo el 15 de octubre de 1897. Se trató de un momento muy particular ya que días antes le había dicho a Fliess que no creía más en su neurótica. Caía la teoría de la seducción como el pilar que sostenía la etiología de la neurosis. (Ons, 2013, p.1)

Durante el trayecto freudiano no se encontrará el sintagma “deseo materno”. Se hablará primero de una madre que ocupa el lugar de objeto de amor, a quien el niño dirigirá no solo afecto sino también una moción pulsional sexual que no podrá ser satisfecha por la prohibición del tabú del incesto.

Ons (2013) cita a Freud (1917, p.300), quien plantea que:

Para la época en que la madre deviene objeto de amor ya ha empezado en el niño el trabajo psíquico de la represión, que sustrae de su saber el conocimiento de una parte de sus metas sexuales. Ahora bien, a esta elección de la madre como objeto de amor se anuda todo lo que en el esclarecimiento psicoanalítico de las neurosis ha adquirido importancia tan grande bajo el nombre del “complejo de Edipo” (p.1)

Se denota en la cita que el lugar de la madre será importante para la estructuración del sujeto. Hay un vínculo del niño con este Otro primordial que marca un hito, el cual hará resonar sus repercusiones, incluso varios años después. Aunque la prohibición establecida por el “padre” dentro del Complejo de Edipo tenga mayor protagonismo, no podría ser lo que es, ni ejercer lo que ejerce si no fuera por la relación que se establece con el objeto materno.

La teoría psicoanalítica avanzó más allá de este Complejo hacia la formalización de un matema, donde el cuento del Edipo perdía palabras para quedar en la estructura vacía de sentido de la fórmula.

Vale aclarar que “vacía de sentido” no quiere decir que no tenga lógica alguna, sino que ya no se sostiene en el relato de las palabras, sino en las relaciones entre las

variables de dicho matema.

Nace así, la Metáfora Paterna, en el cual se le da otro significado al concepto, pero sin desecharlo totalmente. Y aunque desde esa conceptualización hacia acá, el énfasis en la novela familiar no se encuentra como antes, el psicoanálisis aplicado en niños permite un contacto constante con las variables planteadas en la fórmula de la metáfora.

Ya en esta formulación, se encuentra el sintagma con el que se trabaja esta sección: como una incógnita que viene a velar el Nombre del Padre (NP). Un lugar que es necesario que aparezca, que se establezca para dar paso a otros procesos, pero que no permanezca fijado, sino que luego venga el NP a realizar un recorte. A manera de síntesis, respecto de este tema, se podría decir que:

La metáfora paterna, con la que Lacan transcribió el Edipo freudiano, no significa sólo que el Nombre del Padre deba poner bridas al deseo de la Madre a través del yugo de la Ley. La metáfora paterna remite, en mi opinión, a una división del deseo que impone que, en este orden del deseo, el objeto niño no lo sea todo para el sujeto materno. Hay una condición de no-todo: que el deseo de la madre diverja y sea llamado por un hombre. Y esto exige que el padre sea también un hombre. (Miller, 2005, p.3)

En la referencia anterior, se aclara que dentro de la Metáfora Paterna no se trata solo de la acción que tome la función del Nombre de Padre para poner freno al Deseo de la Madre, sino que esto último también debe buscar redireccionarse por fuera del hijo, de manera que sea no-toda madre. Es de este modo que pueda sostener su deseo como mujer, hacia otras actividades, así como hacia un hombre.

Pero ¿por qué es tan importante el deseo materno y por qué luego debe ser velado si tuvo relevancia en ese primero momento lógico?

Sucede qué, es necesario que primero se instale en el niño una alienación a partir del deseo materno. Respecto de esto, se puede encontrar en el Seminario 5, de Jaques

Lacan, lo siguiente:

Yo digo que hay una relación entre este ternario simbólico y el ternario que hemos traído aquel año pasado bajo la forma del ternario imaginario que es el de la relación del niño a la madre, en tanto que el niño se encuentra dependiendo del deseo de la madre, de la primera simbolización de la madre como tal, y nada más que eso, a saber que él desata su dependencia efectiva de su deseo del puro y simple vivido de esta dependencia, a saber que, por esta simbolización, algo es instituido, que es subjetivado en un nivel primero, primitivo; esta subjetivación consiste en plantearla como ese ser primordial que puede estar ahí, o no estar ahí. Es decir, en el deseo, el deseo de "él", de este ser, es esencial. Lo que hace que lo que el sujeto desee, no es simplemente la apetencia de sus cuidados, de su contacto, incluso de su presencia, es la apetencia de su deseo. (pp. 187-188).

De acuerdo con la cita, se tendría en cuenta que el lugar que tiene el deseo materno no solo va del lado de un simple pegoteo al Otro. Sino que se trata de también de la instauración de una versión primitiva del deseo, en tanto que el deseo de un sujeto es el deseo del Otro. Recalcando así, la sección donde se alude a que el niño no solo desea la compañía de su madre o sus cuidados, sino también tiene apetencia de su deseo. Es decir, comienza a desear que el Otro desee, aunque sea deseo hacia él mismo. Situación que tomará una forma más elaborada una vez que se dé la intervención de la función paterna.

El niño ocupa primero su lugar en referencia al Deseo Materno, dejándose alienar primero a este Otro quien proporciona los primeros cuidados, algunas primeras palabras y afecto. No se puede sancionar tampoco esto, pues es un punto necesario, como se mencionó antes, para la estructuración del sujeto.

A partir de esto, el niño podrá provocar dos posibilidades en la madre, en tanto cómo ella lo acoge y qué tanto permite una separación de él. Y no se trata de una separación absoluta, sino de una división del deseo que permita una intermitencia posible

para la madre entre el niño y el mundo.

El niño, colma o divide. Cuanto más colma el hijo a la madre, más la angustia, de acuerdo con la fórmula según la cual lo que angustia es la falta de la falta. La madre angustiada es, de entrada, la que no desea, o desea poco, o mal, como mujer. (Miller, 2005, p.3)

La angustia de la falta de falta que menciona la cita da cuenta de los traspiés que puede tener el deseo dentro de la estructura familiar, dejando repercusiones no solo en el niño sino también en la madre, quedando en una repetición que dejará ver sus consecuencias en los vínculos que aquel sujeto pueda establecer en su vida adulta.

Es decir que, de no aparecer una contención a esto, ese deseo colmado no verá razón para dejar de estarlo, dejando que madre e hijo disfruten de los beneficios secundarios encontrados en dicha relación, por supuesto, no sin su respectiva cuota de angustia.

Por otra parte, esta relación del niño con su madre, Lacan la representa desde el falo, alegando que el niño podrá ser colocado por la madre como falo, produciendo una identificación al mismo.

Lacan empieza situando la posición del niño con respecto al falo, que califica todavía de objeto en este seminario –antes de hacer de él el significante del deseo. Nada impide, sino que, por el contrario, todo invita a transcribir la equivalencia freudiana del niño y el falo en términos de metáfora (estoy resumiendo). La metáfora infantil, como se la podría llamar, puede inscribirse como consecuencia de la metáfora paterna.

Y se ve bien por qué amenaza con convertir en triunfo al falo del lado de la mujer, y, en segundo lugar, atornillar al sujeto a una identificación fálica. Tanto es así, que Lacan podía hacer del deseo de ser el falo la fórmula constante del deseo

neurótico. (Miller, 2005, p.4)

Hasta el momento, se observa a grandes rasgos que el interjuego entre las funciones del padre y de la madre puede provocar diversas salidas para el niño respecto de lugar que ocupe en la ecuación. Aunque el sujeto infante tenga también una insondable decisión en todo esto, la lógica desde la cual ejerzan los padres su función deja frente a él un tablero de opciones ante las cuales debe sortear esa decisión.

El rostro que muestra el deseo materno, que debe ser no-todo, muestra lo delicada de la operación de esta variable dentro de la estructuración del niño. Además, se tiene presente el término de “estrago” dentro de su lógica.

El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre. (Lacan, 2008, p. 118)

El estrago materno también será parte del lugar de la función de la madre. Recordando que ya en Freud este lugar estaba asociado a la amenaza de castración, sobre todo en el relato del caso Juanito. La metáfora de la boca del cocodrilo ayuda a pensar en el suspenso en que deja este deseo no solo al niño sino también al padre.

Como se ha visto hasta ahora, el deseo materno tiene su rol esencial dentro de la estructuración subjetiva, es el primer paso necesario para que venga luego un corte que dé paso a un deseo propio. Todo esto teniendo en cuenta la lógica del no-todo para evitar caer en los absolutos a los que en ocasiones se tiende a ir.

Así, luego de recorrer brevemente ciertos aspectos acerca de la función materna y el deseo materno, es notorio que la cuestión del “deseo” en el sujeto pasa por etapas tan significativas al igual que contingentes, dejando así complicaciones para la vida de este sujeto, las cuales se pueden observar en la clínica.

Repetición = Goce

Goce

La definición de gozar, según la RAE (2010), se denomina a toda posesión que sea gratificante o represente un bien, por otro lado, también le da la definición de sentir placer o alegría a causa de una situación u objeto específico. (Real Academia de la Lengua Española, 2010, p. 304)

El gozar para el psicoanálisis es conceptualizado desde otra perspectiva, planteado como aquella acción o elección que realiza el sujeto que trasciende el principio de placer, buscando así la satisfacción, de manera inconsciente, en lo que causa malestar o displacer. Una satisfacción que es desconocida para el sujeto pero que está presente.

Atendiendo a la problemática del goce, Elizalde (2017) señala que existen:

Dos modos: “jouis-sens” en la intersección de lo imaginario y lo simbólico, y “goce del Otro” en la intersección de lo imaginario del cuerpo con lo Real. Este goce del Otro se situará fuera de lo simbólico, pero no fuera del cuerpo, mientras que el goce fálico se situará fuera del cuerpo, pero no fuera de lo simbólico. Así como el síntoma fija el goce fálico en una letra que ex-iste al inconsciente, el fenómeno psicósomático fija con un trazo (número) el goce del Otro, un goce otro que fálico, constituyendo un cuerpo otro. El fenómeno psicósomático esquivaría en este sentido al Otro del significante, pero no así al cuerpo Otro. (Elizalde, 2017, p. 46)

Para hacer un recorrido de la conceptualización del goce, en la teoría psicoanalítica, hay que remontarse a los primeros estudios de Freud sobre la pulsión de muerte.

Freud (1992), advierte que en el sujeto hay una fuerza o un empuje hacia la destrucción propia, la cual le ha denominado pulsión de muerte. Señala que resulta incorrecto hablar de un imperio del principio del placer que comanden los procesos

ánimicos, pues esta idea utópica es contradicha por el propio sujeto, ya que, si fuera así el ser humano en sus acciones, elecciones y todo acto que involucren a los procesos subjetivos estarían acompañadas de placer o buscarían generarlo. (p. 9)

Sin embargo, el mismo Freud (1992) señala que el sujeto no siempre apunta al bienestar, sino todo lo contrario. Entonces se puede entender que en las personas existe una tendencia por la búsqueda de placer, pero existen otras fuerzas que la contradicen, por lo que, al final no siempre se corresponde con la obtención del placer. (Freud, 1992, p. 9)

Más delante de ese mismo texto, Freud (1992) habla de cómo se percata algo peculiar en su nieto de dieciocho meses de edad: éste, jugando con un carretel, denota cierto disfrute de dos acciones específicas, ver que el carretel se va cuando es arrojado por él y ver cómo retorna al jalar la cuerda. Es lo que se conoce como el juego del carretel “Fort-da”, término alemán que quiere decir fort (se fue) da (acá está). (Freud, 1992, p. 14-5)

Freud interpreta esta acción en el niño como la escenificación lúdica de la partida o renuncia de la madre y el retorno de la misma. El autor señala que en la primera acción (fort) en el niño hay una renuncia o abandono a la satisfacción pulsional que la madre le ofrece. La partida de la madre es una situación que genera displacer, sin embargo, en el juego, el niño logra representar una vivencia penosa para él. (pp. 14-15)

Lo curioso de esto para Freud (1992) es que el niño persistía en repetir la acción del “fort” cuando la acción del “da”, el encuentro, era lo que generaba más placer. Aquí vemos a Freud señalando que el motivo por el cual el niño repite esta acción (del fort) es porque le causa satisfacción, pero una satisfacción que no está ligada a la vía del principio

del placer. (p. 16)

Colella (2019) afirma lo siguiente:

Siguiendo la línea de pensamiento, este hecho da indicios sobre cómo aún el niño encontrándose bajo el imperio del principio de placer pone en acto mediante el juego el recuerdo de un suceso displacentero, ¿cómo es que algo displacentero puede repetirse contradiciendo el principio de placer? Pero además de poner en escena el displacer bajo la primacía del principio de placer, ahora bien, ¿qué relación guarda con el principio de placer la reiteración, mejor dicho, la compulsión a la repetición? (Colella Godin, 2019, p. 10).

Para hablar sobre la repetición, que es fundamental para comprender el concepto de goce, tomamos el escrito de Freud (1991), el cual plantea que el recordar, repetir y reelaborar no son lo mismo. (p. 153). El autor destaca que durante la práctica de la hipnosis pudo observar cómo los pacientes recordaban y mencionaban eventos de su niñez u otra etapa de su vida que conscientemente creían olvidados, pero que al recordar y poner en palabras estos eventos un efecto catártico surgía ante los síntomas del paciente.

Esta técnica, con el tiempo, fracasa, ya que Freud seguía un camino en el cual los pacientes no se debatían con su propia resistencia en la rememoración de esos eventos, de donde el efecto terapéutico inicial no se sostenía.

Luego de abandonar la práctica de la hipnosis, Freud comienza a trabajar con lo que trae el paciente para así poder localizar las resistencias del Yo y que luego el paciente logre hacerlas conscientes. A partir de esta nueva técnica, el paciente ya no evoca el recuerdo, cómo en el estado de la hipnosis, sino más bien aquello olvidado lo pone en acto, lo repite en forma de acción sin saber que está repitiendo un suceso del pasado y viviéndolo como algo actual. Y es así como el neurótico recuerda repitiendo en acciones

aquello que ha olvidado, que ha reprimido. (pp. 152-153)

Freud menciona (1991) sobre la compulsión a la repetición que:

Pronto advertimos que la transferencia misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la transferencia del pasado olvidado; pero no sólo sobre el médico: también sobre todos los otros ámbitos de la situación presenté. Por eso tenemos que estar preparados para que el analizado se entregue a la compulsión de repetir, que le sustituye ahora al impulso de recordar.” (Freud, 1991, pp. 152-153)

Continuando con el recorrido conceptual, luego de poder comprender más sobre lo que Freud elaboró de la compulsión de repetición, se revisa lo que Lacan formuló sobre dicha repetición, elaborando así uno de los conceptos fundamentales en el psicoanálisis: goce.

Lacan (2014), toma lo expresado por Freud en *El malestar en la cultura*, y menciona que se puede interpretar al goce como un agente transgresor del principio del placer, yendo más allá de este.

Ya antes de las formulaciones extremas de Más allá del principio de placer, está claro que la primera formulación del principio de placer como principio del displacer o de menor padecer, entraña con toda seguridad un más allá, pero que está hecho justamente para mantenernos más acá de él. Su uso del bien se resume a que, en suma, este nos mantiene alejados de nuestro goce. Nada es más evidente en nuestra experiencia clínica. ¿Quién es aquel que, en nombre del placer, no flaquea a partir del primer paso un poco serio hacia su goce? ¿No es esto lo que palpamos todos los días? (Lacan, 2014, p. 231)

Esta pregunta que se hace Lacan es interesante ya que plantea, en el ejercicio de la clínica, que el sujeto a menudo está en búsqueda de placer, pero en su intento tropieza y se choca con su goce.

Arenas (2017) menciona que.

Hablar del goce es complejo, hay una “impotencia de las palabras”. De igual manera esta impotencia de las palabras ocurre al momento de tratar de definir el placer, el dolor y la satisfacción en las vivencias humanas y resalta que casualmente esos tres términos se relacionan al momento de conceptualizar el goce. (Arenas, 2017, p. 56)

Retomando el Seminario VII de Lacan (2014) se entiende el goce como la satisfacción de la pulsión, término acuñado por Freud y relacionando, desde el punto de vista biológico, lo orgánico con el empuje de pulsión. Por otro lado, Lacan propone que el goce es esencial en el sujeto del lenguaje. (p.260)

Con este ínfimo recorrido de la conceptualización de goce se puede concluir que, para la teoría psicoanalítica, el goce está presente en diversas acciones repetitivas del sujeto. Existe una compulsión de la repetición y el sujeto cree no saber de dónde surge e incluso no es consciente de que repite y tampoco se lo cuestiona, hasta que algo lo moviliza y pasa a cuestionarse por su malestar, es ahí cuando el analista interviene para que surja el sujeto del inconsciente. Pero aquí es válido cuestionar: ¿Qué comanda el goce? ¿Hay algo de lo singular que determina cómo goza el sujeto?

Super-yo

Ortega de Spurrier (s.f.) en su texto señala que, para Freud:

El escenario edípico enseña de forma precisa el conflicto que existe entre el sujeto neurótico y la autoridad. Ya que cuando el padre logra instaurar la ley de prohibición al incesto y en el niño ocurre una renuncia con respecto a la madre, esto le provoca odio hacia el ente que hace ejercer la ley, es aquí donde del superyó cobra un valor singular. Podemos plantear que en la neurosis existe una enfermedad de la autoridad: tanto la angustia como los sentimientos de culpa reconocen en la figura del superyó su esencial verdugo. (p. 28)

La autora propone cómo en la neurosis, por efecto de estructuración, se da un conflicto con la autoridad, un conflicto que surge a partir del corte que hace el padre, entre el niño y la madre. (pp. 28-29)

El superyó es un concepto elaborado por Freud y surge a partir del cuestionamiento que se realiza sobre cuáles son los obstáculos que se presentan durante el proceso analítico del paciente.

Ortega de Spurrier (s.f.) presenta la respuesta que plantea Freud sobre su cuestionamiento, y se trata del “beneficio primario del síntoma, la necesidad de castigo o el sentimiento de culpa y básicamente el masoquismo primario”. (p. 30)

Estas situaciones ponen en evidencia la problemática del placer en el displacer, las cuales están relacionadas con el goce singular de cada sujeto, como ya se había hablado en el apartado anterior. Se puede decir que el sujeto neurótico encuentra en su síntoma una satisfacción la cual genera displacer y cuestiona su bienestar.

Ortega de Spurrier (s.f.) hace referencia de que en la práctica analítica se puede observar que el superyó está ubicado a nivel inconsciente y que el sujeto se encuentra “sometido radicalmente a él”, es decir el superyó comandará ciertas elecciones que el sujeto realice. La autora presenta al superyó con dos caras, una “pacificadora” y otra “que evidencia la división del sujeto contra sí mismo” yendo en contra del ideal del principio del placer, el cual dice que el sujeto buscará su bienestar. (pp. 30-31)

La pregunta que surge a partir de esta teorización del superyó corresponde a la interrogante: ¿cuáles son las coordenadas que tiene el superyó para otorgarle al sujeto un imperativo de gozar?

En respuesta a esta interrogante, Ortega de Spurrier (s.f.) plantea al superyó como “el residuo de palabras oídas y cargadas con la energía pulsional del ello”. Partiendo con esta premisa se puede inferir que el superyó estará involucrado en el proceso de

estructuración del lenguaje y de los significantes que los Otros transmiten al sujeto, esencialmente lo que le es transmitido a partir de la función paterna y materna es sus dichos, frases o imposiciones. Y, así mismo, podemos señalar que en el sujeto la culpa y la necesidad de ser castigado surge desde esta instancia psíquica por el mismo hecho de haber gozado, goce que el mismo superyó comandó. (pp. 29)

Significante

¿El goce puede heredarse?

Durante esta sección del capítulo se analizará la pregunta que apunta a cuestionar si existe la forma de que el goce pudiera ser transmitido por los padres hacia el infante, y así el infante elegiría adoptar una modalidad de goce así delimitada.

Es el significante dentro de la formación de sentido de un sujeto lo que le permite aprehender el mundo que lo rodea, interpretarlo. Los sujetos están inmersos en el aparato del lenguaje, son hablados desde antes que comiencen a existir en este mundo.

Los niños llegan al mundo bajo una lluvia de significantes que los envuelve desde el primer momento, solo unos pocos de estos lograrán provocar una marca en el cuerpo que dará paso a un atravesamiento por parte del lenguaje, con las consecuencias que esto implica. Es decir que la forma en la que entendemos la estructuración de un sujeto no es la misma sin el concepto de significante, quien pasó a tomar la posta de la representación y la llevó mucho más allá. Por ejemplo, no se puede hablar de un caso sin referir a los significantes que marcaron al sujeto, los significantes primordiales, la cadena significante y como estos tienen efectos en otras instancias como el síntoma y el fantasma.

Se observa entonces que la realidad, la naturaleza, no entra en contacto directo con el sujeto, sino que solo lo puede hacer a través del lenguaje. De cierto modo, está

limitado a esta estructura para poder asir aquello que lo rodea. Además, al pasar por este filtro de significantes, los datos no llegarán de forma impoluta al sujeto. Estos se verán alterados, separados, romantizados de acuerdo a la cadena de significantes que posea.

[...] La palabra naturaleza no sólo deviene como aquello que tejido desde el lenguaje es un significante cuya función es mediar la existencia del sujeto ante lo real de la physis, su función no es únicamente la de negar la pura physis a través de eso que los humanos llamamos naturaleza, sino que, tomada como significante, atraviesa al ser parlante escindiéndolo, por lo cual tendrá que vivir de este modo en el mundo. (Ruiz Albarrán, 2018, p. 128).

Así pues, entendemos por esto que: “no hay cadena significativa que logre constreñir lo real de la cosa, para el sujeto no hay sentido de la vida en lo real de la physis, más que en el campo del significante”. (Ruiz Albarrán, 2018, p.128).

Según lo referenciado se puede concluir que, al formar una estructura, el significante tendrá su lógica y sus leyes para entretejer su representación simbólica de la realidad, así como para la producción de sentido alrededor del vacío de lo real. Son estas las que orientan el trabajo clínico en tanto permiten notar los puntos clave a partir de los cuales intervenir. Esto tiene que ver con el tema que tratamos en este aparatado, ya que, en la trama simbólica familiar, ciertas marcas significantes, se vuelven para el sujeto sus “condiciones” de goce, en tanto comandan las fijaciones pulsionales, las experiencias corporales, las satisfacciones “perdidas”, las coordenadas de goce que intentará repetir, no solamente por la vía del placer sino del displacer. En este sentido se responde a la pregunta de si el goce puede “heredarse”: puede “heredarse” en tanto la trama familiar, simbólicamente determinada, que es la de los padres u otras personas que fueron

importantes para el crecimiento de un sujeto determinado, comanda los caminos de constitución del deseo y del objeto a como causa singular, como un residuo irreductible, que tiene función de causa.

Niño- estructura familiar

Lacan (1988) asociaba al síntoma en el infante como el representante de la verdad de la pareja familiar:

La función de residuo que sostiene (y a un tiempo mantiene) la familia conyugal en la evolución de las sociedades, resalta lo irreductible de una transmisión perteneciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la satisfacción de las necesidades – que es la de una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo.” (Lacan, 1988, p. 56)

Lacan (1988) en “*Dos notas sobre el niño*”, hace referencia a que el niño queda expuesto a todas las capturas fantasmáticas y es así como, vía al fantasma de las figuras paternas y maternas, el niño queda como un residuo que opera sosteniendo a la “familia conyugal”. Se podría resumir que el infante desea a través del deseo de los padres, se configura como un ser deseante una vez realizado el proceso de alienación y separación. (pp. 55-56)

Con esto que trae Lacan podemos observar que en el caso de que el niño sea tomado como objeto a del fantasma de la madre, la situación podría radicar en que la función paterna no convoque el deseo de una mujer, para que esta mujer no sólo desee como madre. De ahí que “el deseo de la madre no tiene mediación”, esto es, queda deseando como madre, no como mujer. La función paterna justamente tiene a metaforizar el deseo de la madre. Cuando la función paterna tambalea, y la mujer queda en realidad como madre, deseando como madre, es que se da esa captura del niño en el fantasma de

esta.

Lacan (1988), habla también de una posición distinta a aquella a la del niño “capturado como objeto en el fantasma de la madre”, nos habla de una posición en la cual el síntoma del niño representa la verdad de la pareja familiar, esto es, cuando hay una mayor participación de la función paterna. (p. 55).

Se puede observar como en el caso de que el niño representa la verdad de la pareja familiar, aquel sea un síntoma de esta, el infante desea según el modo en que la función paterna ejerció sobre el deseo de la madre y el lugar que el infante ocupó en este drama familiar, así como en el modo en que él interiorizó con los significantes del Otro, lo que percibió del deseo de la madre, deseando no sólo como madre sino como mujer ante un hombre que supo captar su deseo.

Battista (2016) sostiene que:

La familia transmite algo del orden significativo pero también de una prohibición y de una satisfacción. Hay la satisfacción prohibida, y, por lo tanto, de allí emerge otra, la sustitutiva, que viene al lugar de la primera. Así la familia nace, entre prohibición y satisfacción. Freud postula esa discordancia en el origen mismo de la familia. En términos lacanianos podemos decir que por la identificación hay una pérdida de goce, “el cuerpo mortificado por el significante deja lugar para las excepciones, restos suplementarios que escapan a la mortificación y que son los objetos a” (p.5)

Más adelante Battista (2016) prosigue:

La alienación concierne al sujeto del significante, que se hace representar por los significantes que lo determinan, mientras que la separación concierne al sujeto del goce, que se hace valer como objeto a. Encontramos así dos vertientes, la del significante y la del goce, a partir de las cuales la familia para cada sujeto puede ser entendida como el rechazo a separarse de los significantes amos que provienen

de su familia, el apego a las condiciones de goce elaboradas en la familia, es decir, el rechazo a separarse del objeto. Por ello, cuando un sujeto en un análisis habla de su familia habla de las ficciones que rodearon su encuentro con el goce, modos de gozar, de la pérdida de goce y de la sustitución de eso perdido por otro, en donde lo pulsional está en el centro. (p. 2)

Lo que Battista logra comunicar con esta cita, es cómo la familia transmite por medio de significantes, de lo que se ha dicho que está prohibido; además, que hay cierta satisfacción en esto prohibido por el Otro familiar. Plantea dos vertientes en la estructura familiar del sujeto, la del significante y la del goce, vertientes las cuales hace entender que la familia de un sujeto puede ser analizada como el rechazo a desligarse de los significantes amo que son transmitidos por el Otro familiar, desligarse del apego a las coordenadas de goce que transmite la familia. Y menciona que esto se puede observar durante el discurso de los pacientes que acuden a análisis, discursos que ponen en escena lo transmitido del goce.

Esto responde brevemente a la pregunta si existe una transmisión de goce por parte de las figuras parentales. Da una base para pensar que, así como el deseo es transmitido a través de la marca del significante amo, otorgado por el Otro de la estructura familiar, hay una delimitación del goce también.

Bassols (2016) hace referencia al seminario XXIII de Lacan y menciona que solemos creer que decimos lo que queremos decir, pero realmente no es así, ya que decimos lo que han querido los otros y específicamente nuestra familia, es decir: somos hablados por nuestra familia. El autor nos da entender a la familia como un “sistema simbólico de relaciones”, la cual está comandada por un significante amo, significante que dirige la economía del goce. (pp. 30-32).

Bassols (2016) defiende la idea de que: “el secreto del goce familiar se encarna de manera eminente en el niño, cuyo síntoma representa tantas veces el retorno de la verdad de ese secreto” (párr. 14). El autor en su texto responde a la pregunta hecha al inicio y es que, como ya se pensaba, es el goce familiar que recaerá sobre el síntoma del infante y determinará en qué estructura nosológica se ubicará (neurosis, psicosis o perversión)

Se puede comprender también que son las identificaciones familiares las que le dirán al sujeto qué hacer con su goce autista, el cual no tiene objeto fuera del cuerpo y apegándose a lo dicho por el autor, de ver a la familia como un “sistema simbólico de relaciones”. Se puede decir que, precisamente, esta función simbólica permite articular un saber para regular “lo real del goce”. Se abre la pregunta de: ¿qué hace el analista con esto?”.

Se concluye respondiendo a la pregunta: ¿existe una transmisión de goce por parte de las figuras parentales? Es innegable decir que las figuras parentales juegan un rol importante en la transmisión del deseo y del goce. A un padre no se lo define por el deseo de la madre, sino por hacer de una mujer la causa de su deseo, algo muy diferente. Un padre que haga de una mujer (madre del infante) el objeto causa de deseo, es todo lo contrario al padre de la horda que gozaba de todas.

Desde un enfoque lacaniano se puede afirmar entonces que existe otra versión del padre y se trata de un padre que logra transmitirles a sus hijos el disfrutar de las pequeñas cosas, de los pequeños goces, del goce regulado o fálico.

Capítulo 2. Estudios de casos

Caso J

J es un paciente masculino de 26 años de edad que va a consulta porque sus padres le han dicho que “no hace nada por su vida” y que debe buscar ayuda profesional para que lo ayuden a cambiar eso.

Desarrollo del caso

J acude a su primera sesión y comienza a relatar que padece un trastorno de ansiedad, este trastorno fue diagnosticado por un psiquiatra de la ciudad de Guayaquil en el año 2018, para lo cual el psiquiatra le administró medicina, menciona una en especial que le ayuda a “estar tranquilo”: Neuryl.

Comenta que hace un tiempo atrás ya la medicina no le hace el efecto que le hacía, se volvía a sentir ansioso y sentía que iba entrar en pánico. Al preguntar por eso que sentía, “el pánico”, responde que era una sensación extraña en el cuerpo, “entre sentir que te falta el aire y una necesidad de hacer algo”.

Al seguir preguntando por lo manifestado en J, él menciona que esto lo había sentido por primera vez cuando tenía 17 años y fue antes de una final de béisbol muy importante que tenía. Al preguntarle por el béisbol, él menciona que lo practicaba desde que tenía 9 años de edad y que era “uno de los mejores” en la ciudad de Guayaquil. J dice que ya había formado una buena reputación y que por eso iba a obtener una beca deportiva en Miami, pero él infería que debía destacar en su último partido para poder obtener la beca.

La noche previa al partido, J menciona que no podía dormir y que sentía que le faltaba el aire, no al punto de no poder respirar, pero si le causaba una molestia. Menciona

que toda la noche pensaba que iba a fallar en su partido y que iba a perder la oportunidad de ir a vivir y estudiar en los Estados Unidos. Esto lo hizo dormir pocas horas y sentirse más angustiado al día siguiente, ya que aparte de la ansiedad que mencionaba tener se había desvelado la noche anterior.

Relata J que al día siguiente le fue muy mal en su partido, sin embargo, el equipo ganó y eso lo hizo sentirse “menos culpable” y de todas formas obtuvo su beca para una universidad de Miami.

Una vez que llegó a Miami a estudiar y continuar con su carrera deportiva menciona que las cosas “se tornaron peor”, ya que todos los días sentía que le faltaba el aire y señalaba tener una desmotivación por hacer las cosas. J no comprendía porque le iba tan mal en el béisbol, en los estudios y hasta en sus relaciones sociales, decía que él había tenido una vida normal y no entendía por qué de repente “todo se vino abajo”. J solo estuvo 6 meses en Miami y decidió regresar a Guayaquil para ver si las cosas mejoraban, lo cual no fue así.

En la siguiente sesión J continúa mencionando que su ansiedad lo tiene mal, que no puede trabajar, no puede salir con sus amigos y que tampoco puede tener una pareja. J dice que “ya no puede ser feliz” y le preocupaba que la ansiedad lo llevara a tener un infarto ya que a veces son tan fuertes los síntomas que siente que en cualquier momento podría tener complicaciones cardiacas.

Al preguntarle por el béisbol nuevamente, surge un recuerdo en J y menciona que luego de la primera sesión reflexionó sobre sus inicios en el béisbol y recordó que nunca quiso jugarlo, porque le gustaba más el fútbol.

Al preguntarle el motivo por el cual él decidió jugar y hacer una carrera deportiva en un deporte que no le gustaba J mencionó: “Ay! Eduardo, a veces hay que hacer lo

mejor para uno así no me guste” a lo cual se le cuestionó que para quién era lo mejor.

La pregunta lo remontó a recuerdos de esa época de su vida y J dice que sus padres le insistieron que siguiera jugando béisbol ya que era muy bueno en los deportes y específicamente ese deporte le iba a “abrir puertas” en los Estados Unidos y podría tener una “mejor vida”. Culmina la sesión señalando que en lugar de que se le abrieran las puertas, se le cerraron.

En otra sesión posterior acude J con el malestar de que no puede conseguir una relación estable, menciona que sus relaciones duran dos o tres semanas y luego de eso terminan. Al preguntarle el motivo de sus rupturas amorosas J señala que es culpa de su madre, ya que para ella ninguna de las chicas con las que ha mantenido una relación es “suficiente”. J menciona que “siempre” que tiene una relación le muestra la foto de la chica con la que está saliendo a su madre y acto seguido ella las describe como “zorras”, “interesadas” “irresponsables” o “vagas” con el simple hecho de ver la foto.

Se le pregunta durante la sesión por qué le seguía mostrando a su mamá las fotos de las parejas que tenía si el resultado era el mismo. J se quedó en silencio por unos segundos y dijo “tienes razón, ni sé porque lo hago”. J recuerda que su mamá en una ocasión le dijo “nunca encontrarás una mujer tan buena como yo”.

En la siguiente sesión J inicia diciendo “yo creo que mi mamá ha estado celosa de mis relaciones”, al preguntar por esto J dice creer que su mamá está muy “apegada” a él ya que su papá está ausente la mayor parte del día y su hermana ya se ha independizado y su tiempo lo pasa fuera de casa realizando actividades diarias. Por este motivo J señala que su mamá ha estado “más apegada” a él.

Al preguntarle por su niñez y este apego materno, J hace referencia que su mamá

pasaba muy ocupada con la empresa que tenía con su padre por lo que llegaba alrededor de las siete u ocho de la noche. J relata que no era tan estricta con el tema de los deberes de la escuela pero que sí estaba pendiente de que cumpliera con sus responsabilidades académicas, lo cual dice que no era necesario ya que a él le gustaba “cumplir con todo”.

Menciona que en esa etapa de su vida no sentía que su mamá estaba “muy apegada” a él, que en ese entonces su mamá tenía otras prioridades en la cual emplear su tiempo, pero actualmente, desde que su mamá dejó el trabajo y es su papá que se encarga de la empresa, ha sentido que ella le ha “ofrecido comodidad” y ha “criticado” a sus parejas sin antes conocerlas.

Finalizando la sesión J dice: “creo que eso me ha llevado a terminar con mis relaciones con las chicas” al preguntarle a qué se refiere dice: “buscar la aprobación de su mamá”. Antes de finalizar la sesión le pregunto a J si buscaba la aprobación de la mamá con respecto a la pareja que tenía o buscaba que lo aprobara a él.

En la siguiente sesión J comienza diciendo “no sé por qué me importa mucho lo que mis padres piensen de mí”; Al preguntarle por aquello que trae a la sesión J manifiesta que desde que era pequeño hacía algunas cosas para ganarse la atención de sus padres. Tanto su padre como su madre le decían lo orgulloso que estaban porque J era un buen estudiante y un excelente deportista. J recuerda que cada vez quería ser mejor para no perder esa “admiración” que mostraban sus padres por él. J hace hincapié al hecho de que con el pasar de los años dejó de ver lo que demostraban sus padres como admiración sino más bien como una obligación, un capricho el cual tenía que cumplir para poder satisfacer el deseo de los padres.

En un momento de la sesión dice: “Eduardo, una vez estaba recibiendo un premio

en el colegio y veía la felicidad en el rostro de mis padres y pensé que si yo quisiera esa felicidad se podría acabar, ya que ellos eran felices por lo que yo hago”; Al preguntarle cuándo pasó esa situación, J cae en cuenta que fue unos meses antes del último partido del campeonato de béisbol.

Antes de que la sesión acabará J recuerda una frase que le solía decir su abuela, “el amor de los padres hay que ganárselo, así que a estudiar y seguir los mandamientos de Dios”. J menciona que esta frase le llegó mucho porque él sentía que lo que su abuela quería decir era que tenía que “cumplir con lo que sus padres le decían” con tal de seguir siendo amado por ellos. J señala que nunca le había prestado atención a la frase hasta ahora que lo recordó.

Había pasado un mes desde que J fue a la última sesión y menciona que ya no quería pedirles más dinero a sus padres y que prefería generarlo él. Cuenta J que ha empezado a llevar a su abuelo a realizar diversas actividades y él le paga por el traslado, con este dinero ha podido comprar unas cosas que él deseaba y también poder pagar las sesiones que tendría conmigo.

Menciona J que desearía trabajar en algo que le guste; por un lado, dice que le agradaría incursionar en el comercio, porque le gusta vender celulares y otros aparatos electrónicos y señala tener una buena habilidad para convencer al comprador y para hacer negocios. Sin embargo, tuvo una mala experiencia al momento de vender un celular y decidió retirarse del negocio que había emprendido por temor a que le volviera a ocurrir lo mismo.

La otra ocupación laboral que le gustaría incursionar a J es de profesor de surf, pero dice que a sus padres no les gustaría que él haga una profesión de eso ya que es “un oficio para vagos”. Le pregunté a J si él conocía “oficios para vagos” lo cual lo tomó con

gracia y dijo “mis padres están locos”.

Al pasar las sesiones J menciona que su ansiedad ha bajado mucho, que tiene planeado ir a trabajar a Estados Unidos a un lugar donde trabaja un amigo de él pero que tiene temor que su estado de ansiedad vuelva manifestarse como lo hacía hace unos meses atrás. J cuenta, con un gesto de poca satisfacción en su rostro, que su madre le había dicho que apoyaba la idea de ir a buscar una oportunidad laboral en los Estados Unidos, pero que ella quisiera ir un par de semanas a ver que a J le vaya bien. J señala que quiere ir a Estados Unidos, pero sin su mamá ya que está agotado de que ella trate de “ayudarlo en todo”. J dice: “ya estoy grande para que mi mamá me esté acompañando y tratando de hacerme las cosas”.

En otra ocasión J acude a sesión y menciona que va a suspender temporalmente las atenciones psicológicas conmigo ya que está ahorrando dinero para viajar a Estados Unidos y que su malestar con respecto a la ansiedad ya había disminuido. También menciona que ha dejado la medicación que le envió el psiquiatra ya que consideraba que no las necesitaba y que más bien podría tener efectos secundarios en su cuerpo.

Antes de finalizar la sesión J dice que ha estado saliendo con una chica que le gusta mucho pero que tiene un hijo y que no sabe si eso podría “afectar en algo” su relación, al preguntarle sobre en qué podría afectar eso menciona que las personas podrían comentar sobre el hecho de que ella tuvo un hijo que no ha sido con él, rápidamente se retracta y dice “no las personas no, sino mis padres”, yo le respondí “bueno parece que tus padres de una u otra forma hablarán de lo que hagas o dejes de hacer”. Antes de que J salga del consultorio le pregunté “¿Alguna vez le dijiste a tus padres que no querías jugar béisbol de manera profesional?” lo cual respondió que no lo había hecho jamás y que no sabía el por qué.

Meses después de la última sesión la hermana de J, la cual me buscó inicialmente para que atendiera a su hermano, me envió un mensaje para agradecerme por haber ayudado en que “algo cambiara” en J; mencionó que J se encontraba en Estados Unidos trabajando en una empresa de ventas de artículos variados y que le gustaba lo que hacía.

Caso S

S es una niña de 6 años la cual acude a consulta con sus padres porque presentaba “fobia escolar”. Este diagnóstico fue emitido por una psiquiatra a la cual habían acudido luego de haberse presentado una serie de eventos en la anterior escuela de S.

Desarrollo del caso

Durante la sesión inicial la madre de S entra sola al consultorio y comenta sobre la historia detrás del diagnóstico de S. Cuenta la madre que a inicios del año escolar 2017-2018 su hija lloraba en la entrada de la escuela y decía que no quería entrar. La madre de S trataba de que entrara y dentro del salón continuaba llorando pidiendo ver a su mamá. La psicóloga de la institución procede a llamar a la madre y decirle que debe ir al colegio a ver a la estudiante y tratar de buscar una respuesta a lo que ha sucedido.

Al llegar al colegio ni la madre de S ni la psicóloga entendían el porqué del comportamiento de S. Resalta la madre de S que, dialogando con la psicóloga, se pudieron dar cuenta que su hija tenía miedo de ir a la escuela y que “le pase algo a su mamá” y es por eso que pedía insistentemente estar con ella.

La madre decidió buscar ayuda profesional y le recomendaron una psiquiatra, que al escuchar el relato de S y su madre diagnosticó a S con Fobia Escolar. Aparentemente la psiquiatra había percibido un miedo irracional e injustificado por la escuela. Como solución al síntoma de S se le envió una medicación para que no reaccionara con llanto

al momento de ingresar a la institución.

La madre de S había leído en la web sobre efectos secundarios en ciertos medicamentos psiquiátricos, por lo que decidió darle solo una vez el medicamento a S. Luego al ver que su hija permanecía “sedada” decide dejar de utilizar el medicamento y buscar ayuda en el área de psicología.

Resalta la madre de S que todo lo ocurrido le parece extraño ya que ella había tenido un proceso de escolarización previa y no había demostrado temor por la escuela, llegó incluso a mostrar un video de lo extrovertida que es S, volviendo a señalar lo raro que es que en la escuela cambiara de actitud.

Al finalizar la historia relatada por la madre se hace pasar a S al consultorio y se le saluda y se trata de establecer una transferencia previo al diálogo que se tendría en las siguientes sesiones. Dentro de la sesión se le pregunta si le gustaba dibujar a lo que respondió afirmativamente, se le dio una hoja en blanco y se le pidió que dibujara lo que sea. Primero dibujó una casa con un jardín con flores, luego de mostrarlo lo vuelve a pedir y dice que iba a dibujar algo más.

Al ver qué dibujaba S, se observa como comienza dibujando una mujer y luego una niña, ambas tomadas de la mano. Al preguntarle quiénes eran dice que era la mamá con su hija. Se le pregunta por el papá de la niña del dibujo a lo cual respondió con unos segundos de silencio y dijo “está trabajando”.

El papá de S no había asistido a la consulta, solo S y su madre, y al preguntarle a la mamá por el papá de S ella dijo que él por las tardes pasa ocupado con el trabajo, ya que gana una remuneración diaria y el día que no laboraba lo suficiente no generaba los ingresos que necesitaban para subsistir.

En la siguiente sesión acude S y su madre a la consulta, se le dice a la mamá que

en esa sesión trabajaría de manera individual con S y que por favor esperara afuera del consultorio. Este hecho hace que S abra sus ojos y se quede mirando a su madre. Una vez que comienza la charla, se toca el tema de la escuela; menciona que ha estado asistiendo a clases, pero con su mamá hasta que finalice el periodo de clases. Al preguntar “¿y tu mamá también recibe clases?” Se ríe y dice que su mamá espera afuera del salón.

Cuando se le pregunta a S por qué su mamá la acompaña a la escuela dijo que tenía miedo de ir a la escuela y que a su mamá le “pase algo”, lo cual más adelante pudo decir que ese “algo” significaba que su mamá muera. Al preguntar de dónde ha surgido esa idea, S relata que hace 1 año atrás la mamá había sido operada y estuvo grave en el hospital por 3 días.

Dice S que lo que escuchaba de los adultos la preocupaba y que dentro del discurso de ellos se había mencionado que su mamá podría morir. S relata que la mamá estuvo 3 días en el hospital y mientras tanto ella se quedó en la casa de su abuela paterna. Señala que desde ese momento tuvo miedo de perder a su mamá. Lo interesante de este relato es que S señala que cuando ella volvió de su escuela ya su mamá no estaba porque la habían ingresado al hospital y dice “si hubiera estado en la casa hubiera podido estar con ella en ese momento”.

Durante la segunda sesión la mamá pregunta si yo podía asistir a la institución educativa a la cual pertenecía S, ya que la escuela solicitaba que me reuniera con la consejera estudiantil para poder darle mi apreciación diagnóstica sobre el comportamiento de S. Además de esto, la institución educativa le solicitó a la madre de S, como proceso protocolario, que se emitiera un informe psicológico para que así se pudieran realizar “adaptaciones curriculares”.

Durante la siguiente sesión S señalaba en su discurso una ausencia del padre en

la casa, mencionando que le gustaría que deje su trabajo para que pueda estar con ella. Luego S relata una “pesadilla” que había tenido unos días atrás; menciona que fue una “pesadilla extraña” porque comúnmente ella tiene pesadillas cuando ve alguna película de terror, pero en esta ocasión no fue así. En el sueño, ella trataba de escapar de algo “tenebroso”, no podía describir qué era lo que la perseguía, pero dijo tener mucho miedo. S no pudo relatar con gran detalle su sueño, pero lo que trajo de su sueño a la sesión fue escuchado con cautela para poderlo analizar.

Durante la visita a la institución educativa de S la psicóloga dio detalles de cómo se comportaba S durante la jornada académica, señaló muchos detalles sobre su síntoma, pero resaltó dos situaciones que había podido pesquisar. La primera observación por resaltar fue el comportamiento de la madre, la psicóloga la describe como “intensa” y al preguntarle a qué se refería mencionó que la madre estaba pendiente de prácticamente todas las cosas de S, con quién estaba en el receso, si comía o no y le preguntaba constantemente por sus tareas o actividades escolares.

Menciona la psicóloga de la institución educativa que en varias ocasiones la madre de “S” le ha dicho a ella que S es su complemento ya que en los últimos años se ha sentido sola y S le ha brindado compañía.

La segunda observación a la que llegó la psicóloga fue la “falta de compromiso” que tenía el papá de S; Comenta la psicóloga que él no ha asistido a la institución educativa y que ella dialogando con S le ha manifestado que su papá le brinda muy poco tiempo de compañía. En varias ocasiones la madre de S le ha comentado a la psicóloga que su esposo está muy ausente en su labor como padre y esposo.

La psicóloga de la institución muestra 2 dibujos que hizo S durante las entrevistas que ha tenido con ella. En el primer dibujo graficó a una mamá y a su hija, la madre la ha

dibujado muy grande en comparación a la hija y ambas están tomadas de la mano. El segundo dibujo que realizó le colocó de título “El monstruo tenebroso” y dibujó a una niña muy pequeña y una sombra de gran tamaño con ojos muy grandes y con dientes afilados, la psicóloga menciona que le pregunto a S por este dibujo y dijo que era de una pesadilla que había tenido, menciona que representa a un monstruo tenebroso queriéndose comer a una niña.

S supo que estaba en la institución y solicitó hablar conmigo, me comentó que tenía nuevas amigas pero que su mamá le había dicho que era mejor que no saliera con una de ellas, ya que había podido observar que no era una buena niña, esto lo dice ya que la compañera de S no realizaba sus tareas de manera constante y solía levantarse mucho a conversar con otros compañeros.

Se le pregunta a S qué opina acerca de eso y me dijo “mi mamá es muy exagerada a veces, ella si es una buena niña”, ante esto le dije que converse con su mamá y le explique que su compañera no era lo que ella percibía. S dijo que su mamá no lo iba a entender y que iba a decirle lo mismo, le respondí “habla con tu papá para que él te pueda ayudar a hablar con tu mamá”. S asintió con la cabeza y dijo que lo iba a intentar.

Durante la siguiente sesión S acude emocionada a decirme que su papá la había ayudado a hablar con su mamá para que le permita ser amiga de la compañera que se mencionó anteriormente. S exclamó muy efusiva “mi papá nunca me había ayudado a que mi mamá me permita hacer algo”, durante esta sesión no solo había ido la mamá de S sino también su papá. La mamá le dice al padre que al final ingrese al consultorio para que él pueda dialogar conmigo sobre “lo que hay que cambiar en casa”.

El padre de S entra al consultorio y se disculpa por no haber estado en las sesiones anteriores, explica lo difícil que es su trabajo y que él es el encargado de la economía del

hogar, por lo que debe trabajar los siete días de la semana para poder cubrir todos los gastos. Se le señaló que comprendía su situación laboral y la importancia que le otorga pero que también hay funciones que son importantes en el hogar.

Se le menciona sobre la demanda de S con respecto a su presencia en ciertos eventos y cómo implicarse de diferente forma ayudaría a S con el síntoma por el cual acudieron a consulta. Ante lo señalado el padre de S mencionó que no se había percatado que también él era responsable de lo que actualmente está ocurriendo con S pero que iba a involucrarse más, aunque esto le tome pérdidas en cuanto a la ganancia económica de su trabajo.

Se realiza una segunda visita a la escuela de S para poder entregar el informe solicitado por la institución y poder dialogar con la consejera estudiantil sobre este. La consejera estudiantil me invitó a realizar una observación de la interacción de S con sus compañeras, docentes y demás miembros de la comunidad educativa.

La unidad educativa puso un límite a la hora del receso, S ya no podía ver a su mamá en el receso. Este límite lo pusieron con el objetivo de que las compañeras de S no acudan donde está la mamá sino más bien en los espacios recreacionales de la institución y que S también pueda compartir de su receso con ellas.

Este límite lo trabajó la consejera estudiantil llegando a un acuerdo con S, para que no tomara de manera abrupta el cambio que se realizó para los recesos, menciona la consejera estudiantil que S no manifestó problema alguno ante este cambio, de hecho, estar en otro espacio con sus amigas ayudó a que S no busque a su mamá durante las diferentes horas escolares.

Además de esto, otro cambio que propuso la institución educativa fue que la madre de familia se marche de la institución de manera paulatina y que sea el padre de S quien

la vaya a ver, esto con el objetivo de involucrarlo con la unidad educativa.

En la siguiente sesión S relata muy emocionada que ha ingresado a un curso de natación y de danza, menciona que desearía mucho ser artista de danza o teatro y es por eso que le pidió a su papá que la inscribiera en un curso el cual una compañera de salón también está inscrita.

Menciona también que su papá ha estado compartiendo momentos en familia y que incluso ha llevado a cenar a su mamá y también a ver una película al cine, la cual no pudo ir S porque la película era para mayores de 12 años.

S también expresó durante la sesión que no le gusta que su mamá esté pendiente de todo lo relacionado con la escuela, ya que ella había respondido mal a una pregunta que le hicieron en el salón de clases y cuando llegó a su casa su mamá le “reclamó” por su equivocación. Así mismo sucedió cuando en otra ocasión la maestra de S le llamó la atención por levantarse a conversar con una compañera mientras la docente explicaba su clase; al llegar a casa la mamá reprendió a S por lo sucedido.

Luego de que S relató estos dos momentos, se le pregunta “¿Cómo quieres que tu mamá no esté pendiente de lo que haces en la escuela si tú eres la que pides que ella esté ahí?”. S ante la pregunta se quedó en silencio, pero asintió con la cabeza para luego decir “es verdad”. Ese día el padre de S había acudido solo con ella ya que su mamá tenía que realizar otras actividades. Cuando el padre entra al consultorio a retirar a S ella le dice “papá ya no quiero que mi mamá vaya a la escuela” ante la frase de S el papá se mostró asombrado y le dijo “no te preocupes que yo hablaré con ella”.

Pasaron 2 meses de la última sesión con S y recibí una llamada del padre de S solicitando una sesión, lo cual fue la primera vez que lo hacía ya que las anteriores ocasiones lo hacía la mamá de S. Al llegar al consultorio, S menciona que ya no tiene

miedo de ir a la escuela y que está muy feliz de estar ahí, resalta que la escuela se ha convertido en “su segundo hogar”.

Manifiesta también que su papá le construyó un cuarto para ella sola ya que dormían todos en la misma habitación, pero en camas separadas. S decoró su cuarto con ayuda de su padre y su madre, permitiéndole a S escoger los colores de la pintura y ciertos arreglos de la habitación.

Al final de la sesión la madre de S solicitó dialogar conmigo por un momento y me agradeció por el trabajo que hicimos con S, ya que se había logrado que la situación en la escuela cambiara. Ya finalizando nuestra charla ella resalta que no solo S cambió en su comportamiento, sino también su esposo.

Menciona que ella le había insistido muchas veces al papá de S que construyese una habitación para su hija ya que no podían tener un espacio de privacidad, tanto para dialogar como para tener “intimidades” (refiriéndose a tener relaciones sexuales).

Resalta que el ingreso económico bajó porque su esposo destinó sus fines de semanas para estar con su familia y también contrató a una persona que lo ayudara entre lunes y viernes para así poder tener tiempo de estar con ellas. Por el motivo económico y porque S mejoró en cuanto a su síntoma de “fobia escolar” la mamá de S decidió suspender temporalmente las sesiones.

Luego de 3 meses la mamá de S me llamó a comunicarme que su hija había terminado muy bien el año escolar pero que le preocupaba que, en las últimas semanas, S le había mentado con respecto a unas tareas, ya que ella quería salir a jugar con sus vecinas y no las había finalizado y S le había dicho que si las había culminado. La mamá de S al final de la llamada me dice “creo que es normal que a veces los niños mientan, pero igual debo enseñarle que no debe mentar”.

Análisis general de los casos

Se puede observar en el caso de J que la transmisión de ciertos elementos significantes ha procurado que J se vea envuelto en su propio boicot, cubierto por un síntoma al cual J le denominó “ansiedad”; el psicólogo, a través del discurso del paciente, lo ha podido analizar como un síntoma neurótico velado por la angustia.

J desde muy pequeño sostuvo una relación con sus padres ligada a la complacencia, “yo les doy y ustedes me dan”; esto se puede observar en el caso cuando a través de las sesiones J logra pesquisar de donde proviene su malestar, y es evidente pues al querer cumplir con un ideal, deseo o capricho del Otro materno o Paterno, con tal de aún tener el amor de ellos, queda reprimido lo que el Sujeto desea, colocando él mismo una barrera imaginaria cuyos cimientos parten de la idea de que puede dejar de ser amado por sus padres si no sigue con el semblante de hijo complaciente.

J va describiendo en su historia cómo desde pequeño vio un brillo, una admiración que transmitían sus padres por los logros que fue obteniendo académicamente y en el ámbito del deporte. Sus padres, al ver lo bien que se desenvolvía en la escuela y en los deportes, le transmitieron ese ideal de “ser el mejor”, ideal que tuvo un efecto en J, tomando las palabras del Otro familiar como una obligación implícita.

Laplanche y Pontalis (2004) dicen que:

En *El yo y el ello*, donde figura por vez primera el término «superyó», éste se considera como sinónimo de ideal del yo; se trata de una sola instancia, que se forma por identificación con los padres correlativamente con la declinación del Edipo y que reúne las funciones de prohibición y de ideal. «Las relaciones [del superyó] con el yo no se limitan únicamente a este precepto: "tú debes ser así" [como el padre]; incluyen también esta prohibición: "tú no tienes derecho a ser así" [como el padre], es decir, a hacer todo lo que él hace; muchas cosas le están reservadas» (LaPlanche & Pontalis, 2004, p. 181)

Se comprende a través de esta cita de Laplanche y Pontalis (2004), que el proceso de identificación es parte de la estructuración del sujeto, de este proceso subjetivo se deriva la formación del ideal, del ideal del yo; Ideal comandado a través de la palabra del Otro paterno o materno, cargado de significantes que reposan en el inconsciente.

J, al entender que él ha sido el responsable de su imposibilidad de buscar un trabajo, una pareja y como decía él “no hacer nada por la vida”, tuvo un efecto. Y precisamente este efecto no era lo que esperaban sus padres, pero si lo que él decía que deseaba, buscando algo por fuera de la aceptación de sus padres, por fuera de lo que ellos deseaban.

Desde la perspectiva psicoanalítica, en el caso descrito de S, se entiende que el ser madre y ser padre más allá de una función biológica se constituye como una función normativa (nombre del padre) y una función de cuidados (deseo materno), tal como ya se ha desglosado en el primer capítulo.

Espín Arias (2021) toma a Marie-Hélène Brousse (2014) y menciona que, en la contemporaneidad, hemos pasado de la autoridad paternal a la autoridad parental, donde el padre no predomina más. Hay una eliminación de las diferencias entre la función paterna y materna que en otra época estaban diferenciadas. Es decir que las funciones paternas y maternas serán sustituidas por un Otro que adopte dichas funciones. (Espín Arias, 2021, p. 38)

En el caso de S se puede observar cómo la endeble función paterna y el intento de ser tomada como objeto de su madre ha generado un efecto en S, una fobia como síntoma.

Formalizar el caso de S recuerda al caso de Juanito elaborado por Freud. En el caso de S se puede observar, como en Juanito, que el síntoma parte desde el intento de la instauración de la castración, teniendo un padre el cual su función paterna es endeble y

una madre que toma el deseo de Juanito, una madre devoradora.

Juanito con los pocos recursos que tiene logra construir una fobia hacia los caballos, con el temor de ser mordido por estos. La fobia, en este caso, es un recurso que ha construido Juanito de manera inconsciente como efecto de la alienación con su madre. Para que Juanito pueda hacer algo con esta madre devoradora, elige un objeto (los caballos) el cual pueda significar esta angustia presentada.

En el caso de S vemos como su “fobia escolar” inicia a partir de un evento que separó a S de su madre, el cual fue la intervención médica que tuvo mientras S estaba en su escuela. Ante el discurso de los adultos, sobre la operación de su mamá, S fantasea con la muerte de su madre, fantasía que vendría a presentarse como un miedo a perderla. El objeto fóbico que S toma es la escuela, ya que este logró separarla de su madre de una forma real.

Ante una función paterna (NP) que no ha procurado hacer el corte entre la alienación de la niña y la madre, la institución educativa paso ser el Otro que instauró ese corte. Se ha podido analizar que este evento hizo que S vea que hay límites que la separan de su madre, como por ejemplo un horario de clases el cual debe cumplir en la institución educativa.

Luego de que la madre de S ya retornó a su casa este síntoma fóbico comienza a surgir, S se presenta llorando y manifestando un temor intenso al momento de ingresar a la escuela, queriendo que su madre esté presente. De manera inconsciente S vela para que la alienación con su madre esté presente y la escuela pasó a ser el representante de la separación, tal como ella menciona, “*si hubiera estado en la casa hubiera podido estar con ella en ese momento*”. Cuando le pregunta por esto que mencionaba ella contestó que se refería a que si no hubiera estado en su escuela ella hubiera podido acompañar a su

mamá al hospital.

Lacan (2008), toma el caso de Juanito para explicarnos como este síntoma fóbico responde a la verdad de la pareja parental y a su vez le sirve a Juanito como un intento de separarse del Otro materno, es decir, la fobia de Juanito pasó a cumplir la función de separación. (Lacan J. , 2008, pp. 265- 266)

Partiendo de la enseñanza de Lacan, se puede afirmar que en el caso de S la función paterna era endeble y como recurso, ante una frágil función del nombre del padre, S elabora este síntoma fóbico como un intento de separación, un intento de hacer un llamado al padre. Intento que fue fructífero ya que luego que este síntoma aparece, el padre desea introducir un corte entre la niña y la madre. Hay que resaltar que esto también se da con el apoyo de la institución educativa y las sesiones que se mantuvo con S y sus padres.

Mariana Martínez y Guillermo Grosso (2000) afirma lo siguiente:

Es necesario diferenciar el síntoma del niño tanto sea respondiendo a lo sintomático de la pareja o a la subjetividad de la madre, del síntoma propio del niño. Así mismo si responde a la subjetividad de la madre el niño está más tomado en posición de objeto, entonces el trabajo analítico apuntará a la emergencia subjetiva, que será consecuencia de la instauración de la función paterna en la transferencia. Si responde a la pareja, el niño ya se encuentra en una posición más subjetiva, aunque sigue estando tomado por los significantes del Otro. El análisis, por la vía del juego, por ejemplo, apuntará a la constitución en transferencia de un síntoma propio, que implica una posición propia en relación a su inconsciente. (párr. 10)

En el caso de S, estamos ante el fenómeno de “capricho de la madre”, es decir, está presente la subjetividad de la Madre ya que la niña se ubica bajo las reglas de este

aspecto, aquí el significante del Nombre del Padre se involucra para regular este proceso, pero para que esto se cumpla no basta la entrada del padre como un significante invasor.

El significante del Nombre del Padre deberá incursionar en la relación dual Madre-hijo abriéndose paso bajo los lineamientos del deseo para hacer que la Madre se manifiesta como deseante también y cuyo nuevo objetivo sea causarse ella como Mujer por este nuevo significante. (Campos Delgado, 2016, p. 43)

Esto quiere decir que, para que esto incida en la subjetividad de la madre, esta deberá ser limitada a través de la convocatoria del padre, para que la madre pueda fragmentarse otra vez como mujer, dosificando su maternidad, dirigiéndose ya no solo a su hija sino también a un padre que no olvida su postura masculina por lo que se puede afirmar que el proceso de la Metáfora Paterna tiene un protagonismo vital en el desarrollo de la constitución subjetiva, teniendo en cuenta que el niño también colma o divide.

Capítulo 3. Conclusiones y recomendaciones

- La incidencia de la pareja parental se revela en la constitución subjetiva de un niño en sus primeros años de vida. Esto lo vemos demostrado a través del planteamiento teórico que se realizó a partir de la investigación de la teoría psicoanalítica. Vemos como la forma de transmisión de la norma (Nombre del padre/Metáfora paterna) y la forma de brindar un lugar de acogida, afectos y de alienación (deseo materno), produce que el sujeto tenga en bandeja una elección por una estructura psíquica y a posteriori tomar elementos transmitidos, por ambas funciones, para su formación de síntomas y modalidades de goce. Esto se demuestra en el estudio de casos que se presentó.
- La repetición no se fundamenta en un sólo momento del pensamiento psicoanalítico, sino que debe sus preceptos a un conjunto de propuestas apoyadas tanto en observaciones clínicas, como son: el acto en transferencia, la respuesta terapéutica negativa, la repetición de los sueños traumáticos, la insistencia en transferencia de ciertos significantes, la repetición en transferencia de un vacío no ligado al analista. Concluimos resaltando que el sujeto goza repitiendo lo transmitido por el Otro familiar, hay una satisfacción inconsciente que en ocasiones es placentera y, en otras, causa malestar.
- A todo lo largo de esta investigación se ha podido evidenciar que tanto Freud como Lacan le dan una importancia especial al lenguaje y su significación. El psicoanálisis, a través de sus obras, se muestra como una

experiencia del lenguaje que conlleva transformaciones o marcas en el aparato psíquico del sujeto.

- Se puede evidenciar en los casos presentados de esta investigación cómo la función materna y paterna están vinculadas a la elección de la estructuración subjetiva de los sujetos de estudio. De igual forma se ha relacionado el síntoma que se presenta en cada caso con los elementos transmitido por ambas funciones y como estos juegan un rol importante en las formaciones del inconsciente.

Recomendaciones

- Seguir profundizando en próximas consultas como línea terapéutica y desde la perspectiva del psicoanálisis, la incidencia de la función de la figura paterna y materna se revela en la constitución subjetiva de un niño, por la relación que existe en la constitución psíquica del sujeto.
- En relación con el lenguaje, para los futuros psicólogos, psicoanalistas, o terapeutas en el ámbito subjetivo: se tendrían que tomar en consideración los significantes que se presentan en cada caso, estas consideraciones tienen que tener su tinte de singularidad, ya que el caso a caso nos demuestra que lo que un significante funciona para un sujeto para otro le causa malestar.
- Socializar los resultados de esta investigación, pues sus aportes podrían incentivar a otros investigadores en el futuro, los cuáles podrían seguir profundizando desde un enfoque lacaniano y freudiano sobre la incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad.

Referencias bibliográficas

- Arenas, G. (2017). *Pasos hacia una economía de goces*. Buenos Aires: Grama.
- Bassols, M. (octubre de 2016). Famulus. *Lacan XXI*, 2. Recuperado de <http://www.lacan21.com/sitio/2016/10/25/famulus/>
- Battista, G. (2016). Una lectura Nota sobre el niño de Aníbal Leserre. *Virtualia*, 1(2), 2.
- Bitar C, J. P. (2014). *El adolescente infractor, el resultado de la caída de la función paterna en la sociedad*. (Tesis de maestría, Universidad Católica Santiago de Guayaquil). Recuperada de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/2362/1/T-UCSG-POS-PSCO-28.pdf>
- Brousse, M.-H. (2014). Un neologismo de actualidad: la parentalidad. En Carretel 12: Parentalidades Actuales. Madrid: Diagonales Hispanohablante y Americana de la Nueva Red Cereda.
- Campos Delgado, J. E. (2016). *Distinción teórica del niño como objeto del goce del fantasma materno y como síntoma del discurso parental*. (Tesis de maestría, Universidad Católica Santiago de Guayaquil). Recuperada de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/5456/1/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-52.pdf>
- Colella Godin, L. (2019). *Más allá del principio de placer*. (Tesis de grado, Universidad de la República Uruguay). Recuperada de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22161/1/tfg_laura_colella_godin.pdf
- Elizalde, M. (2017). *Fenómenos psicossomáticos. Cuerpo y escritura*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Rosario). Recuperada de <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21991/Tesis%20Elizalde%20Martina.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.
- Espín Arias, M. F. (2021). *El sujeto niño/a en las nuevas construcciones familiares: posibles intervenciones dentro de las instituciones cuando la acogida familiar tropieza*. (Tesis de maestría, Universidad Católica Santiago de Guayaquil). Recuperada de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/15858/1/T-UCSG-POS-PSCO-75.pdf>
- Freud, S. (1991). *Obras Completas "Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras"*

- (Vol. 7). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1991). *Obras completas “21° conferencia. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales”*. (Vol. 16) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas “Tres ensayos de teoría sexual”* (Vol. 7). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas “La novela familiar de los neuróticos”* (Vol. 9). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas “Análisis de la fobia de un niño de cinco años”* (Vol. 10). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas “Más allá del principio de placer”*. (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas “Psicología de las masas y análisis del yo”*. (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuentes Fernández, S., Márquez Rojas, N. R., & Holguín Osorio, H. (2012). *El sujeto adolescente: entre el Otro de la familia y lo social*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527381>
- Furman, M. (2018). *Sin agujero: tratamiento posible del autismo y de la psicosis en la infancia y la adolescencia* (1ra ed.). Buenos Aires: Tres Haches.
- Lacan, J. (2005). *Las Formaciones del Inconsciente*. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (2014). *La Ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *La Relacion de Objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975). *El síntoma*. Ginebra: Centro Raymond de Saussure.
- Lacan, J. (1988). *Dos notas sobre el niño*. “Intervenciones y Textos 2”. Buenos Aires: Manantial
- Lacan, J. (2008). *El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- LaPlanche, J., & Pontalis, J. B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós
- Martínez, M. & Grosso, G. (2000). *El niño y el síntoma*. Fort-Da Revista de Psicoanálisis con Niños. Recuperado de <https://www.fort-da.org/fort-da2/sintoma.htm>
- Miller, J. A. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J. A. (2005). El niño, entre la mujer y la madre. *Virtualia*. Recuperado de <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/kfv3rdCzsn69FEWciM9Y4sRVJ9R5dw2Ydbmieji0.pdf>

- Miller, J. A. (2011). *Del Edipo a la sexuación* (3ra reimpresión ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. A. (2012). El revés de la familia. *Consecuencias*. Edición N° 8, Párr. 3
<http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/008/template.php?file=arts/Alcances/El-reves-de-la-familia.html#:~:text=Y%20el%20grave%20error%20fue,s%C3%B3lo%20se%20trata%20de%20semblantes>.
- Ons, S. (junio de 2013). *Los amores de Freud y el Edipo como su síntoma*. Recuperado de Virtualia. Revista digital de la EOL.:
<http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/D7EBu5qFY9wFDJBKBLJZ8L3XoJBDWwEZeNxNOsiA.pdf>
- Ortega de Spurrier, P. (s.f.). Conferencia II. *El psicoanálisis y las figuras de aurotidad*. Conferencia llevada acabo en la maestria de Psiconálisis y Educación de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Pinto Gaitán, J. L. (2017). *La figura paterna y su incidencia en la construcción de imaginarios sociales sobre paz de niños y niñas en el espacio escolar*. Bogotá-Colombia: Universidad Francisco de Caldas.
- Real Academia de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de la lengua española* (23 ed.). RAE.
- Román Avezuela, N., Chacón Bueno, L., & Atienza Fernández, C. (2019). *La concepción psicoanalítica de la estructura familiar en la época contemporánea*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Ruiz Albarrán, E. I. (junio de 2018). *Pensar la naturaleza con Lacan: signifiante, sujeto*. Recuperado de Universidad Autónoma de Chapingo:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/tods/n39/2594-0619-tods-39-125.pdf>
- Sánchez, B. (julio de 2016). *Servirse del padre y sus versiones*. Virtualia, IV (13), 26-30.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Eduardo Andrés Ordoñez Matamoros** con C.C: # 0704630029 autor(a) del trabajo de titulación: “**La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad**” previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 14 de marzo de 2022



Eduardo Andrés Ordoñez Matamoros
C.C: #0704630029



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad		
AUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Eduardo Andrés Ordóñez Matamoros		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Ocaña Ocaña, Andrea Rendón Chasi, Alvaro Orrala Molina, Mauricio		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
UNIDAD/FACULTAD:	Sistema de Posgrado		
MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
GRADO OBTENIDO:	Master en Psicoanálisis y Educación		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	14 de marzo de 2022	No. DE PÁGINAS:	66
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Función paterna, Función materna, Metáfora del Padre, Deseo de la Madre, goce, significante		
<p>La incidencia de la función materna y paterna en la transmisión de elementos estructurantes de la subjetividad se propone como objetivos: analizar a través del método de estudio de caso, la incidencia que tiene la función materna y paterna en la estructuración de la subjetividad y sus formaciones del inconsciente dentro de una estructura neurótica; conceptualizar a través de la teoría psicoanalítica la función paterna y materna y su relación con el sujeto; identificar desde el punto de vista psicoanalítico qué lleva al sujeto a repetir las acciones de sus padres y ubicar la incidencia de los dichos, enunciados o frases que dan las figuras parentales en las formaciones del inconsciente, en los casos de objeto de estudio. Se aborda el tema a través de una exhaustiva revisión bibliográfica. A través de dos casos de estudio se concluyó que: La incidencia de la pareja parental se revela en la constitución subjetiva de un niño en sus primeros años de vida, que el influjo de la subjetividad de los padres predomina durante toda la vida siendo los primeros años de vida de un protagonismo altamente evidente en la vida de todos los sujetos ya que es en esta etapa en donde se concreta, en conjunto con las funciones parentales y la decisión subjetiva del niño, las características que predominarán en su estructuración psíquica y la importancia que Freud como Lacan le dan al lenguaje y su significación.</p>			
ADJUNTO PDF:	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Celular: 0996697839	Email: eaordonez@sociedaddebeneficencia.org	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	Teléfono: 3804600		
	E-mail: info@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):	http://repositorio.ucsg.edu.ec		